

Presentación mesa redonda “El Cabanyal: preservación y posibilidades de su patrimonio urbano”

Por Vicent Gallart

Desde que se empezó a tramitar el planeamiento específico de nuestro barrio, un planeamiento que había quedado aparcado, cuando en 1988 se aprobó el PGOU de esta ciudad, se han producido dos situaciones aparentemente contradictorias entre sí, pero que no hacen más que mostrar las dos caras de una misma moneda:

- Por un lado todos hemos podido comprobar y sufrir, cómo el barrio en general ha ido degradándose, pero de forma muy especial en estos últimos 13 años, aquella parte del Cabanyal y su entorno, que está afectada por las necesarias expropiaciones que conllevaría el proyecto de prolongación de la avenida Blasco Ibáñez. Ello ha tenido como consecuencia la pérdida de la autoestima. La pérdida del orgullo de una parte importante de sus habitantes, de sentirse vecinos de esta parte diferenciada de la ciudad de Valencia, que en cambio hace algunos años nos contrariábamos cuando algunos la confundían con la Malvarrosa. El exponente máximo de esta situación lo representan aquellos grupos de vecinos que vislumbran como única salida, el que el Ayuntamiento lleve adelante sus planes de eliminación física de esa importante parte de nuestro barrio, en la que curiosamente se han mantenido más intactos los valores objeto de su protección patrimonial.
- Por otro lado, en estos momentos, podemos afirmar que nuestro barrio es muy probablemente el más conocido fuera de nuestra ciudad. La identidad del Cabanyal ha aumentado y con la distancia se percibe con más nitidez. Sobre él se han escrito gran cantidad de publicaciones y reportajes en diferentes medios de comunicación, en los que se pone de manifiesto el interés por salvaguardar su patrimonio, aunque lamentablemente en algunos casos se ha puesto tal vez excesivo énfasis en aspectos negativos. Para muchos universitarios valencianos se ha convertido en objeto de estudio. Sobre su problemática urbanística y su riqueza patrimonial se están realizando en estos momentos trabajos en muchas facultades. En la escuela de arquitectura de París hay alumnos que lo toman como referencia para realizar sus proyectos final de carrera, dirigidos por prestigiosos expertos universitarios. Los que vienen de fuera, muy especialmente los que lo hacen desde fuera de España, reconocen en él unos valores que para algunos de sus actuales vecinos, en el mejor de los casos les parecen olvidados, nostálgicos e irrecuperables.
- Ya en el año 2004, cuando el prestigioso arquitecto francés Jean Nouvel presentó su propuesta de desarrollo urbano del frente litoral de Valencia se refería a nuestro barrio en los siguientes términos: **“se consideran necesarios programas específicos para extraer de barrios como el Cabanyal el potencial que atesoran si se tiene en cuenta la calidad de su trama urbana, su abigarrada**

estructura social y su proximidad al mar, al puerto y a la Universidad, condiciones que lo hacen único en Europa”. Pero el mayor exponente de esta situación sería el reconocimiento internacional que supone la reciente inclusión del barrio del Cabanyal-Canyamelar en la lista Watch 2012 de la prestigiosa organización privada, afincada en Nueva York, la World Monuments Fund. Se reconoce su interés patrimonial como la mejor arma para afrontar su futuro, al tiempo que se denuncia su estado de abandono y el atentado contra el patrimonio que supone la actuación municipal.

- Los vecinos del Cabanyal-Canyamelar están divididos. Unos piensan que esto ya no tiene remedio, y que el progreso pasa necesariamente por abrir una gran avenida que haga desaparecer esa parte del barrio cuya degradación actual, dicen, es una consecuencia de las dificultades encontradas para la puesta en marcha del plan, responsabilizando de ello a quienes se oponen a él. Por otro lado están – estamos- los que defienden que el potencial y las condiciones que le confiere su ubicación y su valor patrimonial, desde su valoración y aprovechamiento, deberían permitir su transformación para afrontar el futuro y que ello supone una oportunidad de progreso para la ciudad de Valencia.
- Para defender ambas posiciones, los primeros se apoyan en los éxitos electorales cosechados por quien dirige el gobierno municipal, que no defiende otro proyecto para el barrio que no pase por la prolongación de la Avda. Blasco Ibáñez. Los segundos, los que nos oponemos al proyecto municipal, reforzamos nuestros argumentos con la opinión de la casi totalidad de los expertos nacionales e internacionales que se han pronunciado sobre el conflicto. Dos posiciones, que hasta el momento se han demostrado irreconciliables.

Podemos concluir que en estos momentos coincide la mayor degradación por la que probablemente ha pasado el Cabanyal-Canyamelar en toda su historia, con el mayor reconocimiento, incluso internacional, de su valor patrimonial como centro histórico urbano. El desprecio de sectores importantes de vecinos del barrio, con la valoración positiva que despierta en los extranjeros que descubren su existencia. Un reconocimiento internacional, que visto lo visto, puede acabar siendo percibido por los defensores del proyecto municipal, como un nuevo ataque a lo valenciano, venido desde el más allá.